

Retrato de un guerrillero cerrateño de la Guerra de la Independencia. Juan de Tapia

Gonzalo Alcalde Crespo

Sin querer ni pretender, que este pequeño artículo forme parte de las conmemoraciones que sobre el bicentenario de la Guerra de la Independencia Española se están llevando a cabo por diferentes zonas del país, traigo a estas páginas un pequeño recuerdo documental de un palentino que formó parte muy activa de aquella época y de aquellos tiempos convulsos, en los que la provincia de Palencia también tuvo –posiblemente sin pretenderlo– una participación bastante intensa.

Insisto, no es que uno sea muy dado a las “celebraciones”, y menos cuando estas recuerdan hechos violentos o luctuosos, como pudo ser la cruel, fratricida y desigual Guerra de la Independencia que asoló este país entre los años 1808 y 1814, en los que hace doscientos años una gran mayoría de la población española se vio implicada –muy a su pesar– en un conflicto armado donde dos de las grandes potencias militares y económicas de entonces, Francia e Inglaterra, utilizaron a la Península Ibérica como campo de batalla para dirimir sus pujas imperialistas¹.

Pero sería cínico e hipócrita culpar de aquello únicamente a los dos países vecinos, cuando hoy sabemos que los gobernantes españoles de entonces casi animaron y facilitaron a que ocurriesen estos hechos, pues después de firmarse por el primer ministro Manuel Godoy (27 de octubre de 1807) el Tratado de Fontainebleau², España se unía a la pretensión del emperador francés Napoleón I de llevar a cabo una invasión conjunta hispanofrancesa de Portugal, para lo cual se necesitaba el apoyo logístico necesario que facilitase el tránsito de las tropas imperiales, que en un principio iban a ser 28 mil hombres y terminaron siendo más de 100 mil. Pero los cálculos perversos napoleónicos iban más allá, pues en su idea no solo estaba someter a Portugal, sino también ocupar la propia España, donde la debilidad militar, complacencia de algunos intelectuales y sumisión de las instituciones (Corona y Consejo de Castilla) facilitó

¹ QUEIPO DE LLANO, CONDE DE TORENO, J. M^a., *Historia del Levantamiento, guerra y revolución de España*. Edic. Ferni, 1974.

² KINDER HERMANN, W. H., *Atlas histórico mundial*. Vol 2. Ed. Istmo.1975.

que el ejército napoleónico fuese tomando posiciones en algunas de las más importantes ciudades españolas.

Pero Napoleón cometió un grave error, al creer a sus embajadores y servicios secretos que le habían convencido de que un gran número de españoles comulgaba con su ideario revolucionario-bonapartista, y que por lo tanto contaría con el apoyo popular para derrocar sin grandes dificultades a la dinastía reinante.

Casi no se habían instalado los primeros regimientos franceses en España en 1808 al mando del lugarteniente de Napoleón, el general Murat, cuando ya surgieron los primeros resentimientos de la población por las exigencias que para su manutención se les solicitaba. A esto se unió la inestabilidad política tras el episodio del motín de Aranjuez (destitución de Godoy y abdicación de Carlos IV a favor de su hijo Fernando), lo que provocó numerosos incidentes y episodios de violencia, que desembocaron en la mítica jornada del 2 de Mayo de 1808 en Madrid. La difusión de las noticias de la brutal represión en las jornadas posteriores, immortalizadas en las obras de Francisco de Goya (*Los fusilamientos del 3 de mayo en la montaña del Príncipe Pío* y *Los desastres de la Guerra*) y de las abdicaciones de Bayona de los días 5 y 6 del mismo mes, donde el rey Carlos IV cedió todos sus derechos al emperador de Francia, extendieron por la geografía española los llamamientos iniciados en Móstoles al enfrentamiento con las tropas imperiales francesas, lo que decidió inexorablemente a que se iniciase una guerra por la vía de la presión popular, y muy a pesar de la actitud contraria que mantuvo la Junta de Gobierno designada por Fernando VII.

LA PROVINCIA DE PALENCIA DURANTE LA OCUPACIÓN FRANCESA³.

Desde finales de 1808 y hasta 1812, la provincia de Palencia estuvo sometida más o menos intensamente a la organización política, militar y económica impuesta por el ejército imperial francés. La capital de la provincia permanecerá bajo la constante presencia de tropas de guarnición⁴, lo mismo que las villas de Becerril de Campos, Paredes de Nava, Carrión de los Condes, Saldaña y Aguilar de Campoo, y sobre todo la parte del eje de comunicación Portu-

³ OLLERO DE LA TORRE, A., *Palencia durante la ocupación francesa (1808-1814)*. Publicaciones de la Diputación Provincial de Palencia. 1983.

⁴ Palencia fue catalogada durante la ocupación francesa como "Plaza en armas", lo que entrañaba la presencia constante de un guarnición fija en ella.

gal-Valladolid-Bayona-Francia, que transitaba por la parte sur-este de la provincia (casi coincidiendo con el actual traza de la Autovía Burgos-Portugal A-62 o antigua Carretera Nacional 620), que unía las villas de Dueñas, Torquemada, Villodrigo y Quintana del Puente (donde también había guarniciones francesas) y que atravesaba en sentido longitudinal la comarca natural e histórica del Cerrato palentino.

Será en esta zona donde surgirán los llamados “gerrilleros”, gentes de la más variada condición social, que conformaran “partidas guerrilleras” que ante una guerra desigual desatada entre los dos bandos contendientes, verá en la emboscada, la sorpresa y el golpe de mano, una forma de combatir al invasor, aprovechándose del conocimiento del terreno, de las relaciones con el medio y del apoyo que reciben de la población rural. Uno de los primeros de estos atrevidos y esforzados combatientes fue Juan Díaz Porlier, conocido por el nombre de «Marquesito o El Marquesillo». Este Juan Díaz en un principio fue oficial de uno de los Regimientos que intervino en el frente de Burgos, y al que se le encargó la misión de reunir a los dispersos para formar una «partida» en la localidad de San Cebrián de Campos. En diciembre de 1808 su cuadrilla ya tenía cierta consistencia, de forma que en enero 1809 inició sus ofensivas sorprendiendo a destacamentos franceses en las localidades palentinas de Frómista, Rivas y Paredes de Nava donde fueron liberados varios prisioneros ingleses y arrestados varios franceses. Otro guerrillero palentino que por esa época inicio sus actividades beligerantes, fue el segundo de Porlier, el también militar Bartolomé Amor que actuó con valentía inusitada especialmente en tierras palentinas y riojanas⁵.

En febrero de 1809, era tal la actividad de las guerrillas palentinas que el Mariscal Bessières conocedor con detalle de las correrías de estas cuadrillas de hombres armados por varios parajes de la provincia, ordenó se previniese a los curas y alcaldes de las villas y lugares de la región, que era su intención castigar con severidad a todo desertor español o insurgente armado que se hallase en aquellas tierras, debiendo dar aviso inmediato a la guarnición francesa más próxima en el caso de no tener suficiente fuerza para combatirlos, bajo la pena de ser tratados como los mismos malhechores⁶.

⁵ HERRERO PUYUELO, M^a B., *Diccionario de los Palentinos ilustres*. Publicaciones de la Institución Tello Tellez de Meneses. Diputación de Palencia.1988.

- MARTÍNEZ, M., “Bartolomé Amor: un militar palentino en el Proceso de la Revolución Liberal”, en *Actas Congreso de Historia de Palencia* (2^o 1989. Palencia). T.III, v.1. pp. 181-199.

⁶ OLLERO DE LA TORRE, A., *Op. cit.*

Escribió el mariscal al Intendente de Palencia, expresándole que juzgaba que era ya tiempo para que las autoridades españolas obrasen libremente y mostrasen la suficiente energía para recordar cómo serían tratados los desertores, insurgentes y vagabundos hallados con las armas en la mano, que serían ahorcados inmediatamente sin otra formación de proceso. Se refería también en su escrito, cómo un clérigo, un tal Tapia, del Convento del Moral estaba capitaneando una cuadrilla de salteadores que campeaba a sus anchas por la Tierra de Campos y el Cerrato palentino.

RETRATO DEL GUERRILLERO PALENTINO

Y será en la villa de Baltanás, considerada históricamente como capital del Cerrato Castellano, y en su Archivo Histórico Municipal⁷, donde nosotros –llevando a cabo unos trabajos de investigación sobre esta zona– hemos localizado el documento que ha dado pie a este pequeño trabajo y que no es otra cosa de un bando firmado por el Gobernador francés de la provincia de Palencia, General de Brigada y Barón del Imperio Carrié, que había sido nombrado para tal cargo por el Mariscal Jean Baptiste Bessières el 31 de Enero de 1809, y en el que en dos columnas de texto impreso bilingüe (francés y castellano), se puede leer⁸:

“A los habitantes de la Provincia de Palencia”

«Una Partida de Malhechores se ha dexado ver en una parte de ésta Provincia, muchos Franceses que caminaban separados de sus Regimientos han sido asesinados por aquellos. En Paredes se llebaron una porcion de prisioneros Ingleses, escoltados por un destacamento de Infantería Francesa: asimismo á restaron á dos empleados de los Hospitales. Embie tropa en su persecución, y en Saldaña treinta y dos con un Capitan fueron cogidos con las armas en las manos, y todos han sido ahorcados; en los diferentes pueblos que habian sido teatro de sus crímenes. Los Lugares y Villas de Paredes, San Cebrian, Carrión, Saldaña, que hospedaron muchas veces á dicha Quadrilla sin dar aviso á

⁷ El autor quiere dejar constancia aquí de su agradecimiento por la excelente colaboración que en todo momento le fue prestada para esta investigación por la Alcaldesa de Baltanás María José de la Fuente, y de la Secretaria municipal Isabel Aguilera.

⁸ Archivo Histórico Municipal de Baltanás. Documentos de la Guerra de la Independencia.

la Partida francesa mas cercana, han sido multados en 200 francos y doscientos bueyes para los Hospitales de Burgos: Todo el que intente imitarles será tratado del mismo modo. El Lugar de Balbuena se ha hecho culpable en un asesinato contra los Dragones; El Alcalde ha sido arrestado por no haber impedido este atentado; dos casas que pertenecian á los asesinos han sido quemadas. Los asesinos se han conducido á Burgos para ser juzgados por una comisión militar, y serán executados sus castigos en el mismo pueblo, y este pagará una grande contribucion.

Se pagarán de contado 120 rs. y aun mas al que haga arrestar al nombrado Tapia, uno de los Gefes de los facinerosos, y autor de muchos asesinatos. Este Tapia herá Capellan del Convento del Moral, natural de Astudillo, de hedad de 46 años, pelo y cejas negras, ojos undidos, nariz aguileña, boca regular, le falta un diente barba estrecha, alto de estatura, y bastante flaco.= El General de Brigada Gobernador de la Provincia de Palencia Barón del Imperio = Carrie =»

El documento –excelentemente bien conservado en el ya mentado Archivo Histórico Municipal de Baltanás– en su primera parte relata hechos mas o menos conocidos y estudiados por otros autores (A.Ollero de la Torre - 1983), pero a nosotros nos llamó la atención el ultimo párrafo, donde se hace una excelente descripción del personaje que nos ocupa, el guerrillero Juan de Tapia, aquí únicamente mentado por su apellido, y al cual se pone precio a su cabeza, responsabilizándole en cierta medida de los sucesos acaecidos en las villas arriba relatadas.

De Juan de Tapia, sabíamos que era natural de Astudillo y cura beneficiado de la iglesia de San Pedro de Astudillo⁹, pero lo que desconocíamos es que tuviese cuarenta y seis años cuando se “hecho al monte”, que le faltase un diente y que también ejercía de capellán del poblado y convento de monjas de El Moral¹⁰ (hoy despoblado y finca particular) del término de

⁹ *Diccionario de Historia de España. Desde sus orígenes hasta el fin del reinado de Alfonso XIII.* Tomo II (I-Z y apendices) *Tapia, Juan* (José Díez García)(pp 1235). Revista de Occidente. Madrid 1952.

- ALCALDE CRESPO, G., *Astudillo y su arquitectura hipogea*. Ed. Cálamo.2000.

¹⁰ El monasterio de monjas benedictinas de El Moral es mentado por Madoz (Diccionario, Palencia 1999, p. 123: Monasterio del Moral como convento-abadía y lugar), donde se dice que pertenecía al término de Quintana del Puente. En el Diccionario de Historia Eclesiástica de España (Aldea-Marín-Vives) se le menciona en el tomo III, p. 1604, aunque lo sitúa por error en la provincia de Burgos. Este monasterio de El Moral es de los más antiguos del Cerrato palentino, ya

Palenzuela¹¹. Mucho menos sabíamos de sus rasgos físicos, los cuales en el bando quedan perfectamente descritos, lo que nos permitiría con los medios informáticos actuales hacer una reconstrucción idealizada de cual era su parecido físico. Pero no ha sido necesario llegar a ello, ya que la Biblioteca Nacional de España¹² conserva en su sección de grabados de “*Retratos de los españoles ilustres*” uno del “*Presbitero Coronel D. Juan Tapia*” como se hace figurar en la cartela que le acompaña, en la que además se nos dice que era “*natural de Astudillo en Castilla la vieja*” y que “*se hallaba de Capellan de las Monjas del Moral quando el Gen(neral) Besierez bajaba de Burgos p(ara) la batalla de Rioseco. Tomó las armas, juntó a los valientes en Torquemada, llenó de escombros el camino y puente de Arlanza se parapetó y teniendo la gloria de ser el primero que en aquel Reyno acometió a los Franceses les sorprendió sin facilitarles el paso. Se hizo temible al enemigo; levantó el Cuerpo de Caballería de Arlanza y formalizó el de Granaderos de Castilla.*” En este grabado de Rafael Esteve y Vilella (1772-1847), nuestro personaje Juan (de) Tapia aparece retratado con el uniforme de coronel y con unas características físicas exactas a las que recogía el bando de captura publicado por Carrié en 1809, lo que quiere decir que los servicios de inteligencia del ejercito franceses eran buenos y eficientes para unas cosas, y muy malos para otras.

que se fundó en 1068. Entre 1809 y 1813 (en los tiempos en que el capellán se hace guerrillero) la comunidad se trasladó al convento de Santa Clara de Astudillo (Palencia). De 1869 a 1873 las monjas pasan al de Santa Clara de Carrión de los Condes (también en Palencia); y en 1933 se unen al convento de San José de Burgos.

¹¹ ALCALDE CRESPO, G., *El Cerrato palentino*. Ed. Cálamo. 1997.

¹² Datos aportados por la Biblioteca Nacional de España en su sección digital: PID 406006

Tipo de Documento Dibujos, grabados y fotografías

Título [Retrato de Juan de Tapia] 278 X 355

Autor Esteve Vilella, Rafael (1772-1847). Gálvez, Juan (1773-1846). Rodríguez, Cayetano (S.XIX) .

Descripción Física 1 estampa mm

Descripción Iconografía Hispana 9156-1

Esteve Y Vilella, Rafael (1772-1847). Grabador valenciano..Rodríguez, Cayetano. Dibujante y litógrafo. Siglo XIX. Trabajó en el Real Establecimiento Litográfico..Galvez, Juan (1774-1847).

Pintor y dibujante

Materia Clero S.XIX

Dibujos, grabados y fotografías

Tapia, Juan de (s. XIX)

Identificador http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es:80/webclient/DeliveryManager?application=DIGITool-3&owner=resourceDiscovery&custom_att_2=simple_viewer&pid=406006

Colecciones relacionadas Grabados > Iconografía Hispana.

LAS GUERRILLAS ANTIFRANCESAS

La abundante bibliografía histórica¹³ que existe sobre los episodios de la guerra mantenida por una buena parte del pueblo español contra el ejército francés de ocupación, ha estado teñida, por lo general, de un claro y subjetivo partidismo. Por una parte, una gran mayoría de los investigadores anglosajones de la Guerra de Independencia Española, han atribuido a Arthur Wellesley duque de Wellington y a sus tropas todo el mérito de la derrota napoleónica, subestimando y hasta despreciando el papel de las partidas guerrilleras que mantuvieron en jaque y sometieron a una guerra de desgaste al ejército francés; mientras que en el lado contrario, también encontraremos exacerbados historiadores españoles, para quienes el papel de “la guerrilla” contribuyó decisivamente a la expulsión del ejército francés del suelo peninsular¹⁴.

Nosotros aquí no vamos a entrar en tales disquisiciones, y tan solo diremos que aquellos “*bandidos, terroristas o patriotas*”, calificados así según y quien vivió los hechos y hasta narro la historia, aquellas partidas de hombres armados no sólo eran la respuesta resistente al poderoso ejército invasor, sino también una reacción contra la traición de un rey y la incapacidad de un ejército nacional en descomposición. Cuando en una contienda aparece “la guerrilla”, esto presupone que se ha “nacionalizado” la guerra, y que una gran mayoría del pueblo llano ha adoptado una posición, sin la cual los guerrilleros estarían condenados a un inmediato exterminio.

Entre los muchos personajes que conformaron “las guerrillas antifrancesas” encontraríamos a nombres destacados como Francisco Javier Espoz y Mina, Juan Díaz (el Empecinado), Julián Sánchez (el Charro), Camilo Gómez y Miguel Sarasa todos ellos labradores; Francisco Abad Moreno (el Chaleco) y Gaspar de Jáuregui (el Pastor) que eran rabadanes; Ignacio Gómez, sargento retirado; Teófilo Bustamante (el Caracol) que era correo postal; Francisco Longa, herrero; Antonio Piloti, armero; Jerónimo Merino, Lucas Rafael, Antonio Marañón (el Trapense), Ramón Argote, Antonio Jiménez, Policarpo Romea, Antonio Temprano, **Juan de Tapia**, Jacobo Álvarez, Francisco Salazar, Juan Mendieta (el Capuchino), y Asencio Nebot (el Fraile) todos ellos clérigos, lo cual indica una afluencia de eclesiásticos, resentidos por los agravios que las tropas napoleónicas hacían a la religión y a los privilegios de la iglesia; y entre los que dejaron los estudios para empuñar las armas se contaban a Martín Javier

¹³ MARTÍNEZ LAÍNEZ, F., *Como lobos hambrientos. Los guerrilleros en la Guerra de la Independencia*. Editorial Algaba, Madrid 1907.

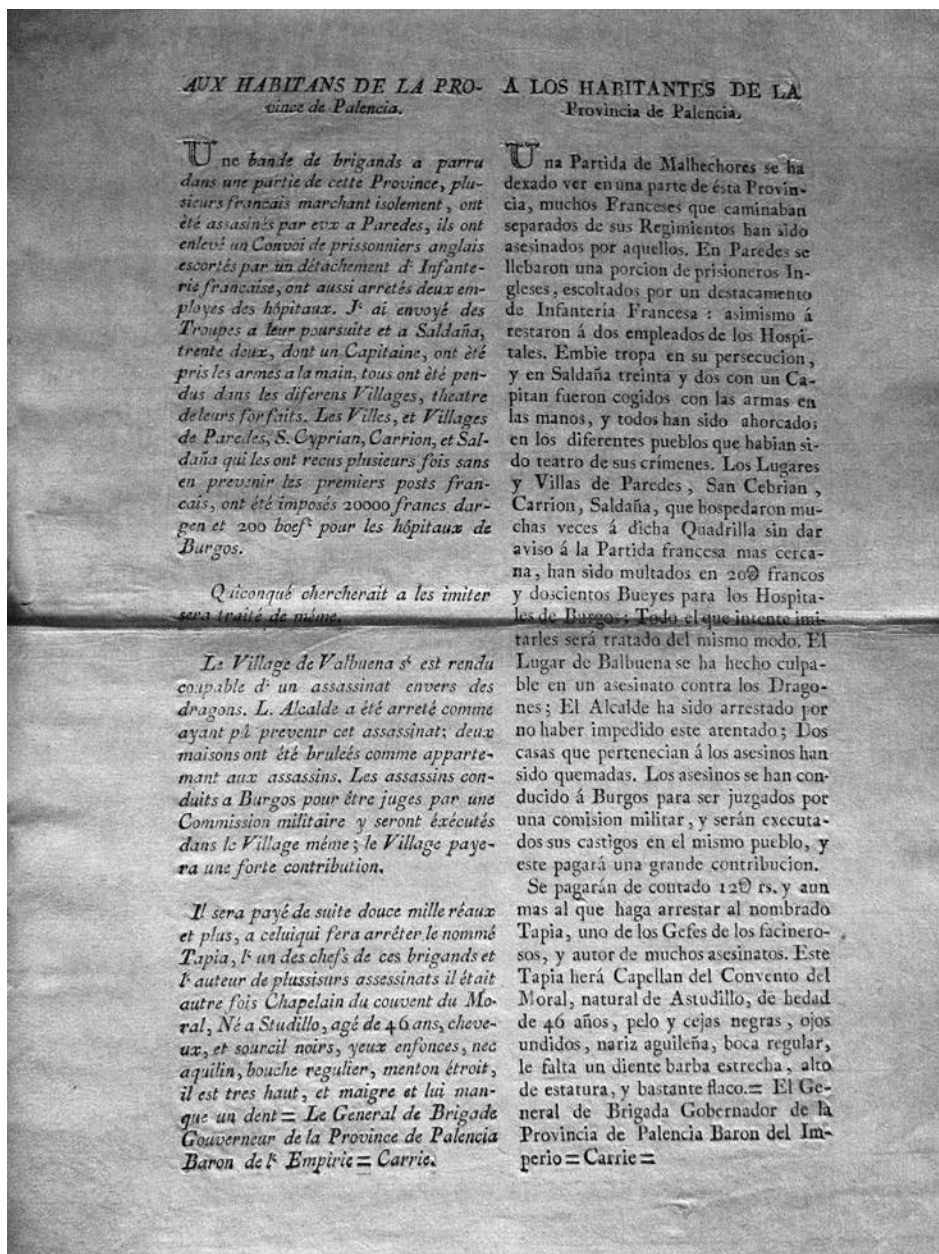
¹⁴ DE DIEGO, E., *España en el infierno de Napoleón. 1808-1814. Una historia de la Guerra de la Independencia*, pp. 119-137 y 440. La Esfera de los libros, 2ª ed. Madrid 2008.

Mina (Mina el Mozo) y Juan Palarea (el Médico). Sin olvidarnos de los oficiales del Ejército o de la Armada que engrosaron las filas de la guerrilla, aportando unos conocimientos militares de gran importancia para la estrategia y la táctica. Entre ellos podemos encontrar a Villacampa, Jiménez Guazo, Bartolomé Amor, Soria, Milans del Bosch, Perena, Díaz Porlier (el Marquesito), Durán, Lacy, López Campillo, Cuesta, Lamota y Renovales. Pero en muchos casos, después de la Guerra de la Independencia, muchos de aquellos líderes guerrilleros, los que lucharon por el rey Fernando VII y por su patria, acabarían luchando contra el mismo rey que anularía las libertades públicas que tanta sangre y desdichas habían costado a todos los bandos.

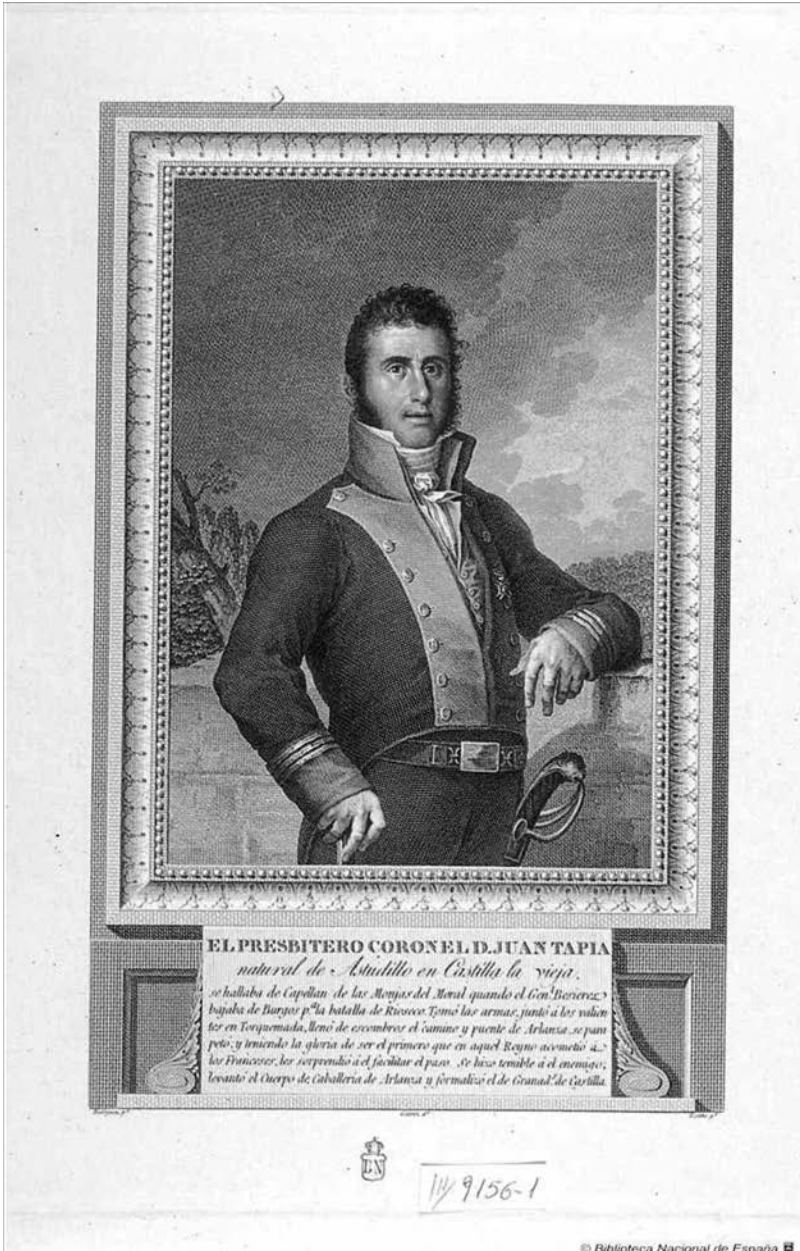
El 2 de mayo de 1808, marcó el resurgimiento de un fenómeno guerrillero (ya utilizado en Hispania contra las legiones romanas) que se dará por extinguido cuando en 1823 entren en España los Cien mil hijos de San Luís encabezados por el duque de Angulema¹⁵, y que se volverá a recuperar en otra guerra fratricida, la Guerra Civil Española (1936-1939) donde algunas partidas guerrilleras antifranquistas aguantaran hasta los años cincuenta del siglo veinte¹⁶.

¹⁵ En el trienio constitucional (1820-1823) renació la guerrilla liderada por eclesiásticos contra los liberales, con El Trapense y el cura Merino entre otros. Pero también resurge este tipo de guerrilla, en la primera guerra carlista (1833-1840), y en la tercera (1872-1876) con el cura Manuel Santa Cruz, bautizado por la prensa de la época como “cura trabucaire”.

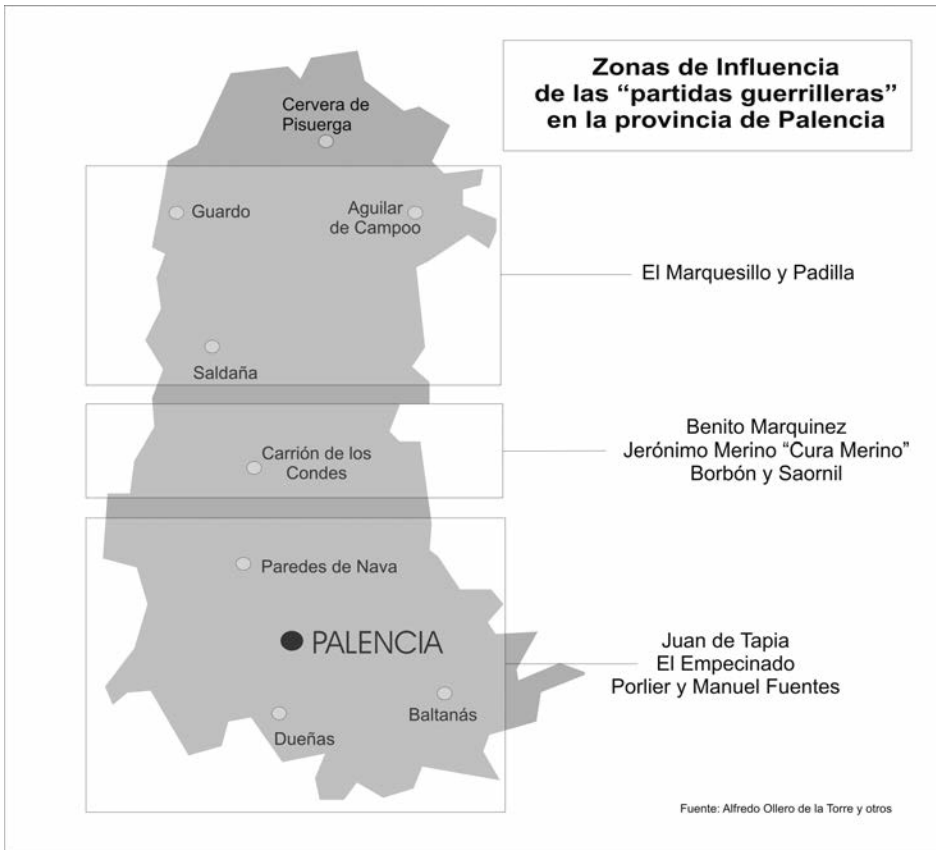
¹⁶ Por último, quiero también agradecer aquí la inestimable colaboración que me ha prestado para documentarme sobre este tema, mi buen amigo y compañero académico de la ITTM Manuel Revuelta, gran conocedor de la época histórica en la que vivió el personaje aquí retratado.



1.- Documento bilingüe del bando firmado por el Gobernador francés de la provincia de Palencia, General de Brigada y Barón del Imperio Carrié. (Archivo Histórico Municipal de Baltanás.)



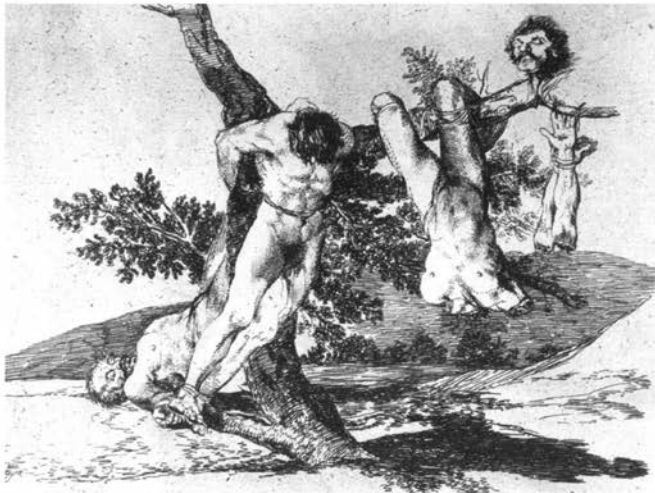
2.- Grabado/retrato de Juan de Tapia, conservado en la Biblioteca Nacional de España - Sección de Grabados (Madrid).



3.- Zonas de intervención de las diferentes partidas guerrilleras que operaron por la provincia de Palencia.



4.- Ilustraciones de guerrilleros españoles y tropas regulares francesas.



Grabados de Francisco de Goya sobre los desastres de la guerra

5.- Dos grabados de Francisco de Goya de los conocidos Desastres de la Guerra. (Biblioteca Nacional de España).